II

APLICACIÓN DE UNIDADES SOBRE ÁMBITOS

1. Unidades segmentales

1.1. *Propiedades segmentales de la sílaba.* — La sílaba fonológica sikuani consta siempre de una vocal, V, llamada vocal nuclear. Esta vocal puede ser seguida por otra vocal, (V̆), llamada vocal no nuclear, y precedida por una consonante, (C), o por una consonante y una vocal no nuclear, (C(V̆)). Sinópticamente:

(9) $S \rightarrow (C(\breve{V}))\ V\ (\breve{V})$

Ejemplos (en mayúsculas) de sílabas son:

(10)	de forma	S → V	peÉ	'espina'
	.....	S → VV̆	ÁEba	'se burla'
	.....	S → CV	PEé	'espina'
	.....	S → CVV̆	WÁI	'verano'
	.....	S → CV̆V	HUÉta	'barre'
	.....	S → CV̆VV̆	PIAItahíbinü	'embriagado'

La facultad de ocupar la posición nuclear fundamenta la distinción entre segmentos vocálicos y segmentos consonánticos.

1.1.1. *Coocurrencias entre consonante y vocal.* — No hay sino una restricción en cuanto a las combinaciones posibles entre consonantes y vocales en la sílaba. Tiene su fundamento en la semejanza fonética entre las consonantes vocoides *y* y *w* y las vocales cerradas *i, u*: no se dan

las secuencias *yi* y *wu*. Con excepción de la palabra *kaekaewua*, 'viene a menudo'. No hay restricción sobre las secuencias *yu* y *wi*, e. g. kuyuwi, 'pájaro sp.'.

1.1.2. *Coocurrencias entre vocales.* — Las secuencias posibles de vocales dentro de la sílaba son: *ae, ai, au, aü, ia, iu, ua, ui, üa, io, oi* (*uai*), *ue, iai*.

El sistema de las vocales tautosilábicas (di- y triptongos) es una de las particularidades de la fonología sikuani, en la que desempeña un papel importantísimo. Se describe a continuación la reducción del paradigma de vocales en las posiciones no nucleares.

a. *postnucleares*

El subsistema de vocales después de *a* nuclear es *e, i, u, ü*.

aĕ	páeba	'cuenta (vb.)'
aĭ	dáina	'insecto sp.'
aŭ	báupa	'puerta'
aü	máü	'cordel'

El subsistema de vocales después de *i* nuclear es *a, o, u*.

iă	kíata	'lava (vb.)'
iŏ	níohai	'es blanco'
iŭ	kíuli	'insecto sp.'

El subsistema de vocales después de *u* nuclear es *a, i*.

uă	súaba	'escupe'
uĭ	kúito	'gusano sp.'

El subsistema de vocales después de *o* nuclear es *i*.

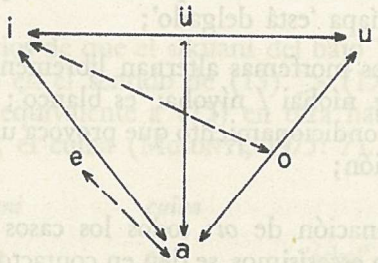
oĭ	kóibo	'boca'

El subsistema de vocales después de *ü* nuclear es *a*.

üă hűaba 'amasa'

El conjunto de relaciones entre vocales nucleares y vocales postnucleares puede visualizarse como en (11).

(11)



Está clara la grande, aunque incompleta, regularidad del sistema, puesto que dejando aparte *ae, io, oi,* se manifiestan las tres propiedades siguientes:

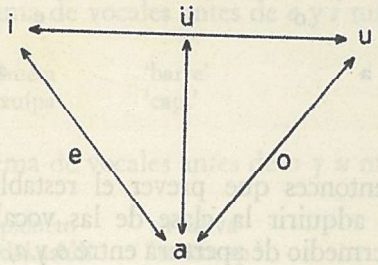
1) combinación entre sí de las tres vocales fundamentales de las lenguas en general: *i, a, u*;

2) combinación de la vocal más abierta con cada una de las vocales más cerradas: *a* con *i,* con *ü,* con *u*;

3) combinaciones simétricas: *ai* y *ia, aü* y *üa, au* y *ua, iu* y *ui.*

Semejante cohesión tiende a excluír del sistema a las secuencias *ae, io, oi,* para dar paso a (12).

(12)



El sikuani del bajo Vichada está utilizando varios recursos diacrónicos para llegar a la situación de (12):

1) eliminación de *io*:

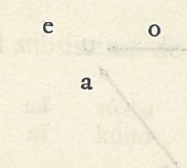
— algunos morfemas que en otras variedades sikuani contienen *io* presentan *ia* aquí, e. g. híopa / híapa 'está delgado';

— otros morfemas alternan libremente *io* con *iyo*, e. g. níohai / níyohai 'es blanco'; no está claro el condicionamiento que provoca una u otra evolución;

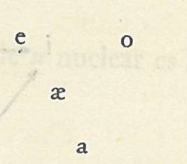
2) eliminación de *oi*: todos los casos de aparición de *oi*, que son escasísimos, se dan en contacto con *k̆*: kóito, 'hueso de fruta', kóito, 'rana sp.', kóibo, 'boca', koikóihai, 'habla (vb.)' (no es de excluir la posibilidad de que todas estas palabras —¿a excepción de la primera?— estén construídas sobre un mismo morfema kói); invariablemente *o* tiende a diptongarse en *ŭo* y, más radicalmente, en *ŭa*, lo cual resulta en el triptongo *ŭaĭ*;

3) eliminación de *ae*: este diptongo se está convirtiendo en una sola vocal, de articulación intermedia entre *a* y *e*: *æ*; claro que con ello se abre un desequilibrio en el sistema de vocales, que pasa de (13) a (14).

(13)

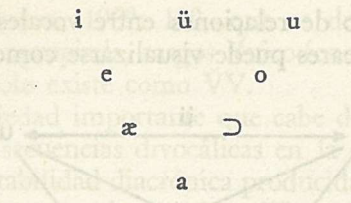


(14)



Habrá entonces que prever el restablecimiento del equilibrio al adquirir la clase de las vocales posteriores un grado intermedio de apertura entre *o* y *a*, como en (15).

(15)



Hay indicios de que el sikuani del bajo Vichada está evolucionando en el sentido de (13) > (15). Ya se da una situación equivalente a (15) en otra habla de la familia guahibo, el cuiba (Mosonyi, 1975: 7). Compárese:

(16)

sikuani	*cuiba*	
náe	nä	'árbol'
káe	kä	'uno'
atáne	atöne	'duele'
wakará	waköra	'gallina'

(Notación de Mosonyi: *ä* es *a* levemente palatalizada; ö es *o* abierta centralizada).

b. *prenucleares*

El subsistema de vocales antes de *a* nuclear es *i, u.*

ĭa	kiáninae	'árbol sp.'
ŭa	sikuáni	'sikuani'

El subsistema de vocales antes de *e* y *i* nucleares es *u.*

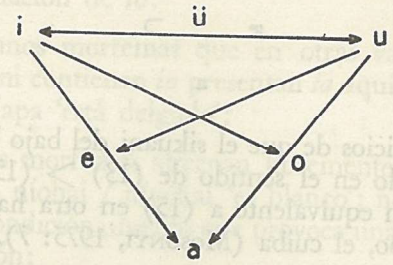
ŭe	huéta	'barre'
ŭi	xuípa	'capi'

El subsistema de vocales antes de *o* y *u* nucleares es *i.*

ĭo	pióneto	'su saliva'
ĭu	dakasiúli	'insecto sp.'

El conjunto de relaciones entre vocales nucleares y vocales prenucleares puede visualizarse como en (16).

(16)



Impera aquí también la simetría (la cual, no obstante, se matizará en su momento; véase II, 1.2.1.).

Observamos que los únicos segmentos de carácter vocálico en posición prenuclear son *i* y *u*. Se asemejan en parte a la margen consonántica de la sílaba, por su similitud fonética con *y* y *w*, y por el hecho de que implican la presencia de una verdadera consonante. Sin embargo, más adelante se verá que las sílabas con V̆V se comportan en muchos aspectos lo mismo que las sílabas con VV̆.

Los diptongos *ia, ua, iu, ui, io* pueden ser de forma VV̆ o de forma V̆V. Ello tiene su influjo en la pronunciación, ya que la vocal nuclear goza de más preeminencia fonética que la no nuclear (véase II, 2.3.).

La distinción entre *io* de forma VV̆ o de forma V̆V descansa en la presencia o no de un límite de morfema entre las vocales de la secuencia. Es pues un criterio gramatical el que fundamenta la distinción. Las demás secuencias se distinguen con base en un criterio lexical. En efecto, las secuencias *ĭa, ŭa, ĭu, ŭi* cuentan en sikuani con escasas decenas de palabras en que aparecen. Se considera que existe una regla de asignación de la nuclearidad en estas secuencias, cuyo condicionamiento consiste en una lista bastante restrictiva de morfemas sikuani. (Esta hipótesis es la que remite a los llamados rasgos "morfoló-

gicos" en POSTAL, 1969: 120, que se denominarían, de manera más apropiada, rasgos léxico-fonológicos). La secuencia *ue* sólo existe como V̆V.

La propiedad importante que cabe destacar en el estudio de las secuencias divocálicas en la sílaba es, por lo tanto, la inestabilidad diacrónica producida por la simultaneidad de 1) una tendencia al equilibrio en cuanto a relaciones estructurale sentre vocales formando diptongo y 2) la marginalización de las secuencias que combinan *i* y *o*.

Las secuencias de tres vocales son, en cuanto a la nuclearidad, de la forma V̆VV̆. Ya hemos visto el triptongo *uai*, resultado de una diptongación de la primera vocal de *oi*. Más adelante veremos que *iai*, el cual aparece por ejemplo en piaitahíbinü 'el embriagado', resulta del proceso de concatenación de los morfemas en la formación de las palabras.

1.1.3. *Realizaciones segmentales dependientes del ámbito-sílaba*

a se velariza en contacto con los segmentos tautosilábicos siguientes:

1) consonantes labiales (esto es: *ph, p, b, m, w*) o velares (*k, x*);

2) vocal posterior redondeada (no puede ser sino *u*):

(17)

taphába	→	taphaba̤	'parte (vb.)'
kowárabo	→	kowa̤rabo	'pez caribe'
akáta	→	aka̤ta	'tapa (vb.)'
naxátata	→	naxa̤tata	'se viste'
nahúa	→	nahúa̤	'dos'
maláu	→	mala̤u	'árbol sp.'

a se palataliza en contacto con vocal anterior (esto es: *e, i*) tautosilábica:

(18)

kíata	→	kíäta	'lava (vb.)'
kuwái	→	kuwäi	'el Creador'
bóponae	→	bóponäe	'árbol sp.'

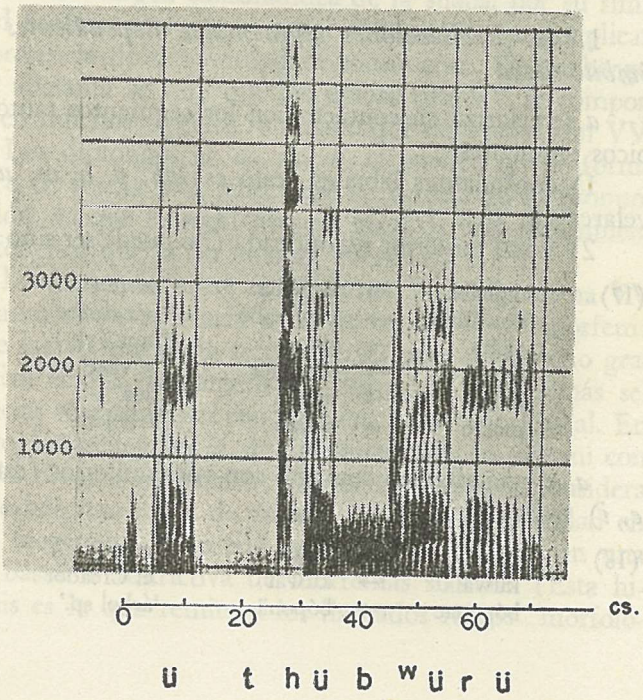
El triptongo *uai,* que alterna libremente con *oi,* presenta tres realizaciones, según que predomine sobre *a* la influencia de *u,* o la influencia de *i,* o que ambas influencias se anulen: *uại, uäi, uai.*

Una transición de tipo *w* surge entre la vocal *ü* y las consonantes tautosilábicas labiales; ejemplos son:

(19) pǘbüto → p^{w}ǘb^{w}üto 'hormiga sp.'
müthü → m^{w}ǘthü̈ 'cueva'

(20) ilustra la transición entre *b* y *ü,* en la forma de un segundo formante (F2) en curva ascendente de 1200 Hz a 1800 Hz, contrastando con el F2 de *ü* inicial y final, el cual se estabiliza alrededor de 1900 Hz. En abscisa, el tiempo en centésimas de segundo (cs); en ordenada, la frecuencia en ciclos por segundo (Hz).

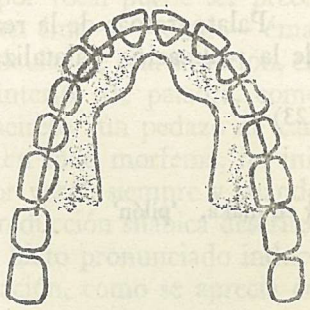
(20) üthǘbürü 'ave sp.'



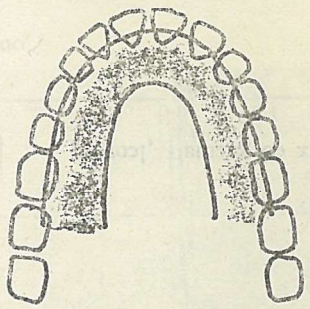
ts se realiza dentoalveolar, salvo ante *i*, donde se palataliza, como en apopátsi → apopátši, 'no vino'. Palatograma de la realización más común de *ts*, comparada con la de *t* y *s*:

(21)

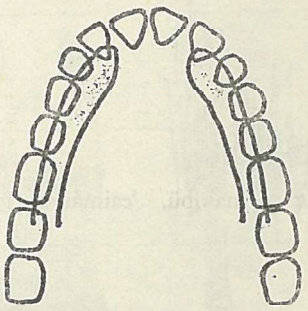
ts en tsáma, 'pez sp.'



t en atáha, 'es duro'



s en sá, 'desnudo'



Las consonantes labiales posteriores (o sea *k, x*) se palatalizan ante vocales anteriores (o sea *i, e*).

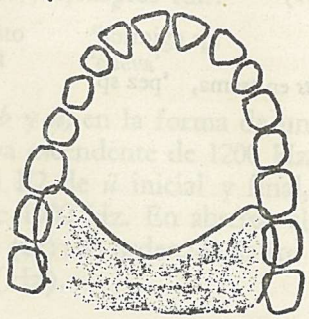
(22)

tsáki	→	tsäki	'ave sp.'
kaxítaba	→	kaẍítaba	'llega a tiempo'
tsakéna	→	tsakéna	'se marchita'
xenétaba	→	ẍenétaba	'adelanta'

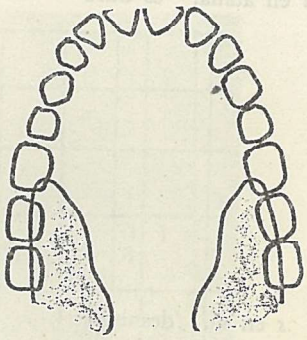
Palatogramas de la realización más común de *k*, *x*, y de la realización palatalizada de *k*:

(23)

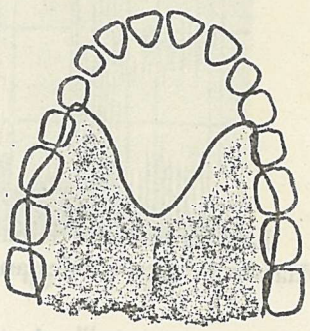
k en maká, 'pilón'



x en xáema, '¡come!'



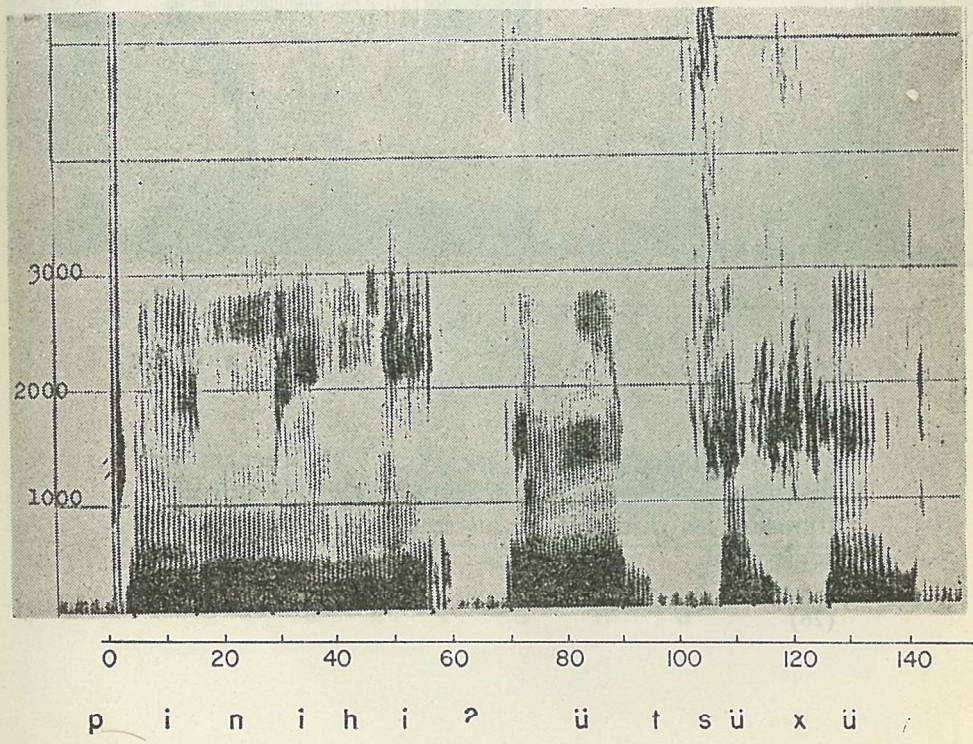
k en makíbü, 'caimán sp.'



w se realiza obligatoriamente labiovelar ante vocales posteriores (o sea: *o, u, ü*). Otras realizaciones de *w* se presentan en II, 1.3.6.

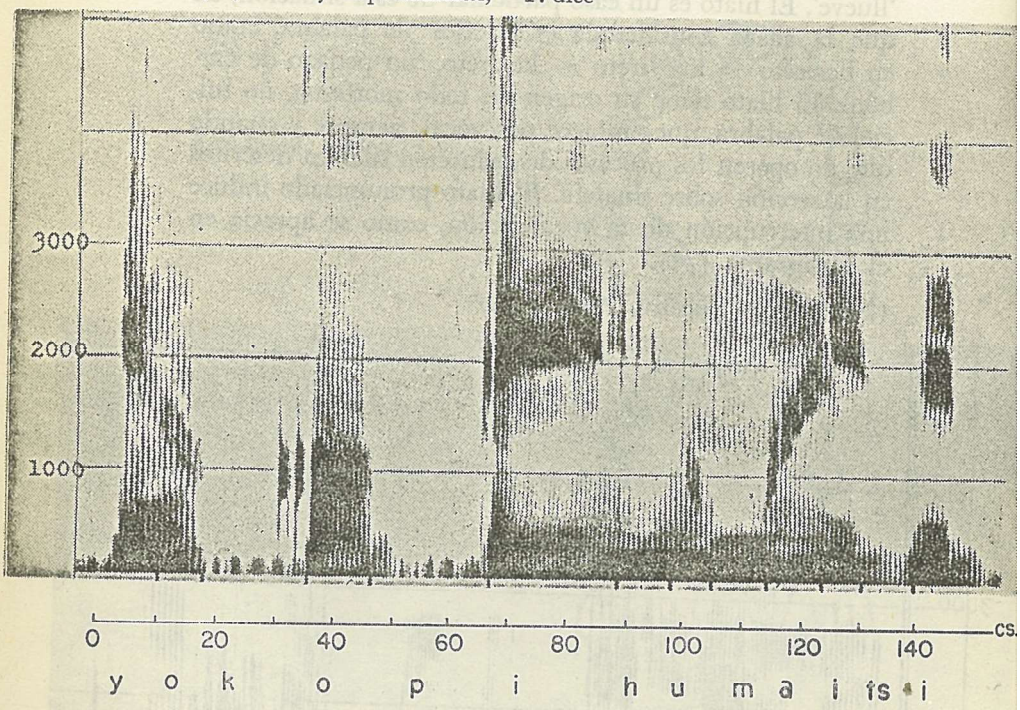
Toda sílaba que empieza por vocal puede ser precedida por oclusión glotal, como en éma → ʔ éma ~ éma, 'llueve'. El hiato es un caso particular de esta situación, en que la sílaba considerada es interior de palabra, como en kaeiréto → kaeʔiréto ~ kaeiréto, 'un pedazo de carbón'. El hiato tiene su origen en todo morfema, no inicial de palabra, que empiece por vocal, siempre y cuando que no operen los procesos de reducción silábica descritos en la sección sobre sinalefa. El hiato pronunciado induce una interrupción de la vocalización, como se aprecia en el sonagrama (24).

(24) pinihiútsüxü, 'gran humo'



En los diptongos, esto es: VV tautosilábicas, no aparece semejante interrupción, y las vocales van transformándose de una en otra en un movimiento continuo de los órganos, como lo refleja (25).

(25) yokópi humáitsi, 'Y. dice'



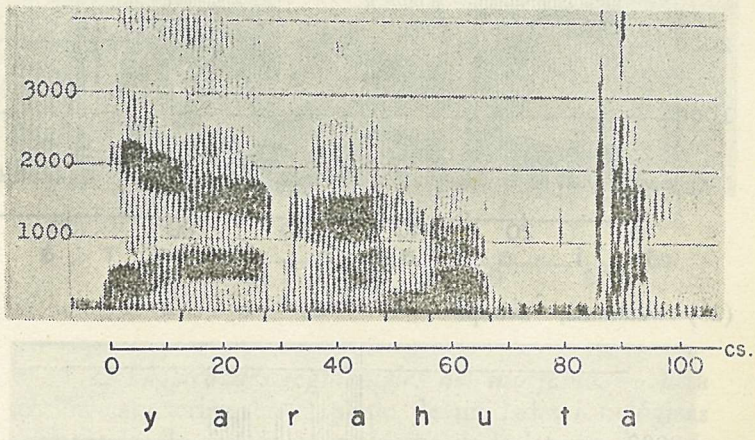
Los diptongos de forma VV y VV presentan una distribución temporal de sus formantes idéntica. Esa distribución los distingue de las secuencias consonante vocoide-vocal.

(26)

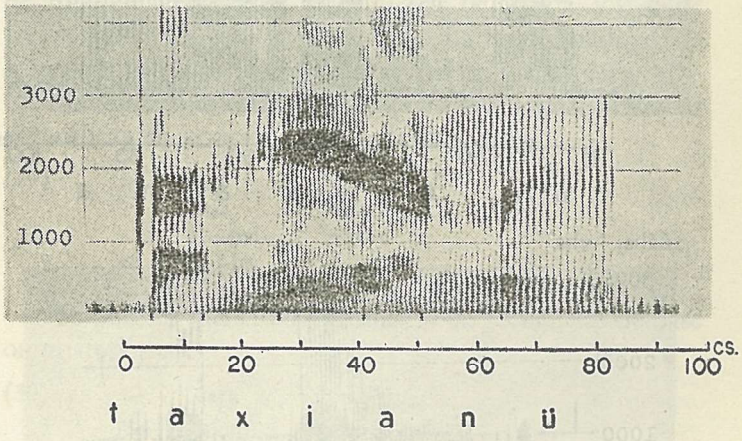
Ejemplos en palabras reales ofrecen (27) y (28).

(27)

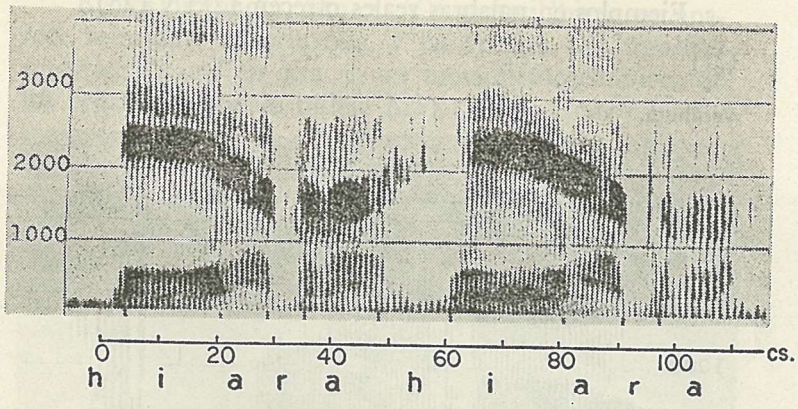
yaráhuta, 'da'



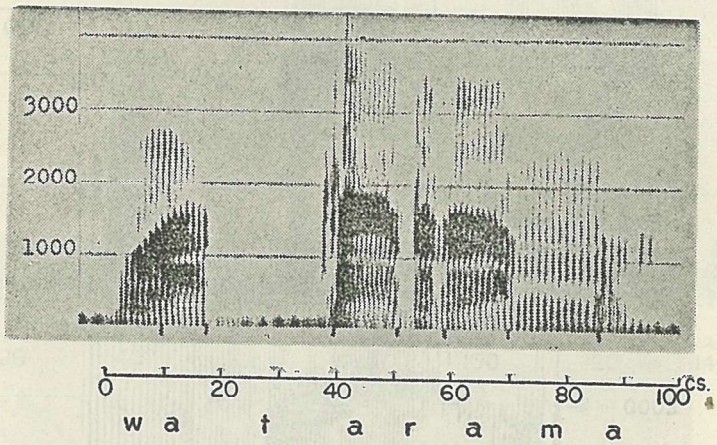
taxíänü, 'mi sobrino'



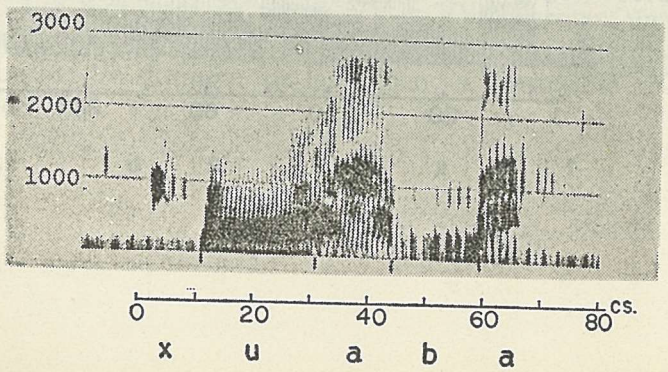
hiarahĭára, 'gira'



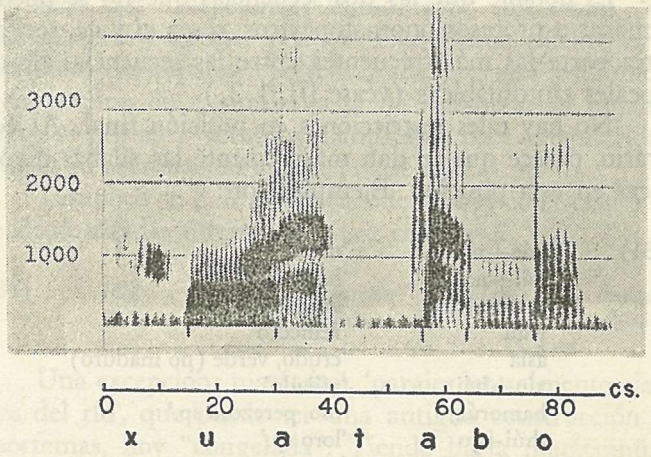
(28) watárama, 'ave sp.'



xúăba, 'echa'



xŭátabo, 'verada'



1.2. *Propiedades segmentales del morfema.* — Esta sección caracteriza, en el plano de unidades fonológicas segmentales, lo que es un morfema de la lengua sikuani.

1.2.1. *La sílaba en los morfemas.* — Todas las secuencias de vocales tautosilábicas se dan entre los límites de morfema (anotados +), ya sea de forma VV̆ o de forma V̆V, a excepción, como ya se ha mencionado, de la secuencia *io* en su forma V̆V (y del triptongo *iai*).

Sin embargo, existe una propensión a evitar las sílabas divocálicas en posición inicial de morfema.

(29)	*ai*	áini	'insecto sp.'
		áina	'insecto sp.'
		ái+hai	'eructa'
	ae	ae+ba	'se burla'

Se pueden mencionar asimismo las secuencias de base onomatopéyica:

(30)	*ua*	ŭ́ara	'pato sp.'
	ia	ĭaĭ́ato	'pájaro sp.'